LA PROTESTA

Año XXI — Oficinas: HUMBERTO I°. 1175—U. T. 2059, (B. Orden) — Buenos Aires, Martes 8 de Mayo de 1917 — Precio 00.5 centavos — (Porte pago) — Núm. 3058

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A RAMOS GIMÉNEZ

Valores y giros dirijanse a F. Crudo

Razones guerreras

Inútiles resultan todos los razonamientos que se hagan para justificar la actitud de los gobiernos, frente a esa conflagración monstruosa que desde hace cerca tres años se viene desarrollando en el viejo continente, envolviendo en su vorágine al mundo entero.

La causa de la guerra actual — como la de todas las guerras sostenidas por las tribus, los pueblos y las naciones — no puede encontrarse en el presente, ni es responsable de ella un determinado gobierno de los que hoy ventilan con las armas la supremacia comercial del mundo. Los que alegan que es necesario el aplastamiento del militarismo teutón y contribuyen con sus esfuerzos a erigir sobre los restos de aquel otro militarismo, que no será en esencia menos bárbaro y opresor, niegan fundamentalmente sus principios revolucionarios, sus principios destructores y no reformadores, admitiendo cualidades buenas en lo que sólo es malo por su misión de aniquilamiento y exterminio.

Se quiere hacer responsable principal de esta guerra a un pueblo, hablándonos de su carácter servil, de su sometimiento al despotismo de un imperialismo cruel, como si los pueblos, ni aún los hombres, fueran responsables de sus prejuicios. Se tergiversa erróneamente el móvil de la guerra, alegando principios que nada tienen que ver con la causa fundamental que crea la violencia de los estados, empleando un razonamiento circunstancial, y, según el cual, la guerra no es el resultado lógico de la organización político-social de los pueblos, sinó la consecuencia de la ambición de un determinado gobernante.

Los pueblos no son iguales políticamente, por su organización, toda vez que se desenvuelven dentro de regímenes diversos, desde el imperialismo absoluto hasta las modernas democracias con igualdad de deberes y derechos, ante la ley. No lo son tampoco biológica y psicológicamente, ni mucho menos existe entre ellos una moral homogénea que los hermane. La diversidad de creencias, de moralidades y hasta de civilización, creó las guerras de cruzada y predominio espiritual. El cristianismo tuvo que luchar durante siglos para imponerse al paganismo, y una vez dueño de una parte del mundo, llevó la guerra a otros pueblos — distintos, tanto por sus condiciones climatológicas, como por su psicología, con creencias e ideales diferentes — alegando principios de progreso y civilización.

Los pueblos de Occidente — y los que siguen las corrientes de su civilización — consideran incultos a los pueblos de Oriente y hasta se creen con derecho a intervenir en su política interna, sometiéndolos a un protectorado político que solo pretende encubrir el ansia conquistadora de los «protectores». Alegando principios civilizadores, Inglaterra se apoderó del Transval, llevando la guerra a los «boers» que defendían la independencia de su suelo. En nombre de esos mismos principios conquistaron Alemania, Francia, Italia y España su parte del Congo, pretendiendo civilizar a cañonazos y propulsar el progreso estableciendo enormes feudos, sometiendo a los nativos a la más vergonzosa de las explotaciones.

Esa ambición a ensanchar los límites fronterizos de cada nacionalidad, ese propósito general de los gobiernos a querer conquistar su parte en ese juego de rapiña emprendido por los grandes estados, fué la que precipitó los acontecimientos, provocando el conflicto armado con que se dirimen hoy las cuestiones internacionales: los intereses comerciales y la ambición de los especuladores que juegan a la suba y alta de la bolsa.

Miente quién afirma que en esta guerra se defiendan los verdaderos intereses del pueblo. Los intereses del pueblo no se ventilan en una guerra de nacionalidad a nacionalidad; cuando un pueblo declare la guerra a su verdadero enemigo que está dentro de las mismas fronteras, entonces si podrá decirse que defiende sus derechos y será deber de los anarquistas el ayudarlo. Pero, por ventura hay entre los dos bandos beligerantes uno que pueda vanagloriarse de ser más humano, más justo y equitativo? ¿Es una razón fundamental, para nosotros los anarquistas, que Francia sea una democracia y Alemania un imperio, para ponernos de parte de la una para combatir a la otra? Esta admisión implica el reconocimiento de los «buenos» y «malos» gobiernos. El anarquismo no reconoce diferencias en la forma de gobernar; considera a todos los gobiernos bárbaros y criminales y por lo tanto contrarios a la verdadera libertad.

El aniquilamiento del militarismo prusiano no resolvería el problema de las guerras. El militarismo subsistirá en sus diferentes faces, mientras permanezcan en pie los estados que lo crean para su defensiva interior y sobre todo para su ofensiva exterior. Y será por lo tanto brutal, sea francés, inglés o italiano. ¿Qué resultados prácticos se obtendrán para los trabajadores, que al final de la contienda sean aplastados los imperios centrales? Sonará el clarín de las tropas triunfadoras, y en la democrática Francia, como en la liberal Inglaterra, será el militarismo la institución sagrada defensora de la patria. Los obreros, los que en la presente emergencia se sacrifican en defensa de mentidos idealismos, tendrán que seguir formulando su eterna protesta contra los usurpadores del privilegio, continuarán siendo los detritus del taller, las piltrafas de la fábrica, los desperdicios arrojados al cuartel para nutrir a los rapaces agoreros del capital y de la patria. Continuarán siendo los vejados, los robados, los siempre esquilmados, si no se rebelan contra aquellos a quienes en un momento dado se unieron para combatir al imaginario enemigo.

No; no es posible pronunciarse a favor de uno de los dos bandos beligerantes. Las naciones que, sin tener en cuenta la diversidad de creencias y hasta la diferencia de psicología, se agruparon para atacarse mutuamente, no defienden ningún ideal de humanidad; solo defienden intereses mezquinos, supremacias estúpidas, dominios absurdos que sólo benefician a los que tienen intereses puestos en juego: gobernantes, agiotistas y demás traficantes que hacen del dolor humano un bochornoso comercio.

Terminará la guerra, y las naciones que en un determinado momento formaron una alianza de muerte, empuñarán las armas para combatirse mutuamente. Si en esta contienda hay triunfadores, no será extraño que terminen éstos litigiando a zarpazos el botín conquistado a los vencidos... Y habrá también quién diga, que una de ellas defiende la civilización, el derecho y la libertad del pueblo.

LAS VICTIMAS DE LA POLICIA DE INVESTIGACIONES

LA INQUISICION EN MONTEVIDEO

Repasar hoja por hoja las sangrientas páginas de la historia de los pueblos, es hacerse idea de millares de hechos criminales cometidos por tiranos y opresores.

Las cabezas mejores, han caído bajo la cuchilla del verdugo, tronchadas como si fueran flores: porque ha sido un delito en todo tiempo pensar bien y desear ser libre.

La destrucción de Troya, el incendio de Roma, las persecuciones del paganismo contra el cristinianismo, las guerras religiosas, los tormentos y asesinatos de la iglesia de Roma contra los reformados, el fanatismo calvinista que levanta la hoguera para Servet; todas esas enfermas pasiones, esos odios, esos crímenes del pasado, han recibido ya la sanción merecida de los pueblos, la condenación completa de la historia.

Y si la historia ha juzgado severamente todos los fanatismos y todos los crímenes, si los hombres han formado opinión condenatoria para los tormentos, si los pueblos abominan de la injusticia y del crimen, ¿cómo es posible que en pleno sigio XX, en una ciudad como Montevideo, en un medio que se supone democrático, se tolere la existencia de un antro tenebroso e inquisitorial como es «Investigaciones», donde se cometen con los indefensos presos los mayores y más cobardes atentados?

Hay hechos que horrorizan, cometidos por los infames polizontes, hoy a cubierto de responsabilidades legales, pero no libres del brazo vengador y justiciero.

Vamos a relatar los hechos. No para que los ventrudos señores que representan la justicia, intervengan y castiguen a los criminales torturadores. No. Demasiado sabemos que no castigarán a sus compinches; pero ello no obsta para que publiquemos las infamias de «Investigaciones», para que el pueblo sepa que en este país, existe la inquisición, la tortura, como si viviéramos en plena edad media. Quienes puedan dudar de lo que vamos a decir, concurran a la Cárcel Correccional e interroguen a las víctimas, individualmente, como lo hemos hecho nosotros, y se convencerán de la verdad.

H. P. Magallanes, P. Machado y C. Méndez, han estado 4 días en el antro de «Investigaciones», sin comer ni beber, con puñetazos y patadas de hora en hora por añadidura, aplicados con toda ciencia en la cara y el estómago hasta dejarlos exámines y sangrantes. Además de esto, todavía se entretenían los verdugos en arrancarle uno a uno los pelos del bigote a Machado. Méndez ostenta una cicatriz en el dedo mayor de la mano derecha, que no es otra cosa que un mordisco del comisario Varela.

A. F. Conti, brasileño, le tuvieron 8 días a dieta rigurosa, dándosele por todo alimento un pan de un centésimo cada tres días y un poco de agua. Le aplicaron dósis de los acostumbrados puñetazos y patadas diariamente hasta que le salió sangre por la boca.

A. D. Puche, italiano, V. Adelisso y M. Velatti, brasileños, cuatro días sin comer ni beber, las patadas y puñetazos de reglamento, amén de torcerles los testículos para que declararan lo que se le antojara a los polizontes.

A. E. Grisantí, italiano, dos días sin comer ni beber, patadas y puñetazos de costumbre, e igual a los citados anteriormente, unos amables tirones en los testículos; como gritara mucho por el dolor experimentado, le pusieron chaleco de fuerza y mordaza. Contóle todo esto al juez Llovet, y este magistrado se le rió en las narices, tomando a broma una de las mayores infamias.

A. F. P. Magaña, español, cuatro días sin comer ni beber, con acompañamientos de palos, etc.

A. M. Díaz, portugués, diez días a dieta forzada, un pan de un centésimo cada tres días, con el aditamiento de 7 días completamente desnudo y durmiendo sobre losas de piedra.

A. D. Galianzo, 10 días a la misma económica dieta, tres días desnudo, etc.

A. M. Masagué, español, 3 días sin comer ni beber, palos, puntapiés y puñetazos, y como pretendiera defenderse lo acusaron de desacato a la autoridad, dándole un año de pena.

A. J. Fernández, español, le aplicaron un hierro caliente en el muslo de la pierna derecha, teniendo bien visible aún la cicatriz comprobatoria de semejante crimen; le dieron palos y puñetazos hasta cansarse, y tres días sin comer ni beber.

A. R. Zugana y A. Franchet, españoles, cuatro días sin comer ni beber, con aditamiento de patadas, palos y puñetazos en la cara hasta ensangrentarlos y dejarlos desmayados.

Si aún esto parece poco, podríamos todavía aumentar la lista.

Ahora que los señores políticos hablen de libertad electoral cuando no hay libertad de vivir, cuando se está cerquita del antro inquisitorial, cuando se cometen crímenes de tal calibre que nos hacen dudar si el Uruguay es un país civilizado o una factoría del Africa Central.

¿Qué procedimientos eran aquellos que citaba el señor Iralour, cuando se hizo cargo de Investigaciones?

¿Acaso son estos métodos inquisitoriales, los métodos «científicos y humanitarios» que él preconizó?

Los esbirros verdugos, forman una cuadrilla de más de 10, capitaneados por el comisario Varela. Los jueces de instrucción conocen estos crímenes de la policía, pero callan, consienten y aplauden a los infames criminales, que quizá obran por su mandato. ¡Todos cómplices en este crimen!

Todos responsables de los horrores que dejamos transcriptos.

Ernesto R. CROCCI.

Nota de Redacción. — La prensa honrada, amante de la verdad y enemiga del crimen, debe reproducir este artículo del valiente compañero Crocci, haciendo conocer en todo el mundo los horrores que se cometen en la Comisaría de Investigaciones de Montevideo.

Será una noble contribución a la obra de reparación y de justicia.

(De «El Hombre», de Montevideo).

—(o)—

Hambre en la Argentina

Dice «El Imparcial», de Madrid, de fecha marzo 23:

«Desde hace muchos meses no cesamos de recibir cartas de la Argentina, exponiéndonos la desastrosa situación de los españoles en aquella república, singularmente de los trabajadores.

«Espanta el número exorbitante de emigrados procedentes de todos los países que desembarcan continuamente en los muelles de Buenos Aires con la esperanza de hallar trabajo; vana esperanza, engañosa ilusión, porque en la Argentina se carece de trabajo desde hace muchos años y el mal se agrava a medida que pasan los años y crece la emigración.

«A bordo del «Reina Victoria» — nos dicen en una carta varios arrepentidos, —han llegado de España recientemente, 900 emigrantes, que vagan por las calles sin hallar ocupación y careciendo de alimento.

«La Argentina es un cementerio de españoles. No hay día que los periódicos no publiquen algún drama de familia, algún suicidio de un compatriota, provocado por el hambre.

«Y nadie escarmienta en cabeza ajena — terminan nuestros comunicantes, —aunque en España se sabe que en la Argentina existen muchos millares de españoles que anhelan regresar a su patria, y que no pueden embarcar por carecer de recursos».

Tiempo era ya de que en la patria de Blasco Ibáñez, el autor de «La Argentina y sus grandezas», se convencieran de lo burdo que resulta lo dicho en aquel libraco comparado con la realidad dolorosa que palpa el que a esta tierra viene con la esperanza de mejorar su situación de paria. Pero no son solamente los españoles los que carecen de pan y trabajo, los que arrastran su existencia en lenta agonía por las campiñas desoladas, los que mueren anémicos en el país del trigo: la nueva jauja que cantaron mercenarios de la pluma. Son todos los obreros del músculo, residuos de la fábrica que arrojó a la desocupación la maquinaria, piltrafas del taller que echó a la calle la especulación y la avaricia capitalista: son todos los hijos del infortunio, sin distinción de razas y nacionalidades.

La Argentina es un cementerio, sí; pero no solo de españoles. El capital invertido en las industrias de explotación, no reconoce los nacionalismos, y mucho menos en este país donde las razas y los pueblos se confunden en una amalgama, idéntica en el dolor y sufrimientos: el paria no tiene patria, es paria en toda la extensión de nuestro planeta.

No es con lloriqueos periodísticos como se remedia un mal, que tiene hondas raigambres en los principios básicos del actual régimen social, como tampoco con ridiculeces patrioticas con lo que se evidencia la situación económica de un pueblo. ¿O acaso creen por ventura que los obreros de otras nacionalidades, se encuentran aquí, en la Argentina, mejor que los españoles?

El espíritu universal de todas las leyes, de todos los países, es el de favorecer siempre al fuerte contra el débil; a quien tiene contra quien no tiene.

Rousseau.

Los 101 cañonazos

El patriotismo argentino está de gloria. El Kaiser inclinó su soberbia ante la protesta argentina por el hundimiento del «Monte Protegido», ofreciendo un gasto de pólvora con 101 cañonazos al vacío...

Cuentan que el Kaiser había ofrecido primeramente 100 cañonazos y que luego la cancillería argentina pidió uno más, lo que fué inmediatamente dado por Alemania.

Y así el pabellón argentino quedó limpio de ultraje, santificado con el incienso de la pólvora que humeará algún día con los 101 cañonazos.

No pretendemos hacer chiste de este chiste por naturaleza propia, solo quisiéramos demostrar que el patriotismo es tanto humo de pólvora como plomo de cañón. Los que quisieron matar a fuego y plomo a los teutones ahora se conforman con el humo de la gloria.

Los pueblos son juguetes de las diplomacias. Estas lo mismo resuelven las cuestiones internacionales con humo de vanagloria que con horrendas carnicerías de hombres. Y es que el patriotismo es un mito, es una enfermedad del espíritu tradicional alimentada con fiebre crónica. Se es patriota porque sí, porque existe una bandera en que encarnar los odios, pero no por razonamientos, no por sentimiento de humanidad.

Los tiranos de todos los tiempos explotan el patriotismo, porque el patriotismo es una enfermedad y las tiranías son engendros del mal de los pueblos. Los burgueses explotan el patriotismo porque sin la patria no almacenan los productos, ni registran sus marcas de fábrica, ni tremolan en sus palacios el pabellón nacional como símbolo glorioso de sus intereses; la burguesía es una fuerza que explota la debilidad humana y el patriotismo es una debilidad que termina por anular a los pueblos...

Al fin y al cabo, el ultraje al pabellón ha sido lavado. El armador del «Monte Protegido» por cuyos intereses casi se suma a la carnicería el pueblo argentino, recibirá la indemnización, es decir, se le devolverá el valor de la mercadería.

Preguntamos ahora: ¿quién pagará al pueblo todos los intereses que lleva perdidos desde hace tantos años? ¿Quién le pagará todo el fruto de sus esfuerzos, robandóseles indebidamente y condenándosele con ello al hambre obligatorio? Nadie! El pueblo debe conformarse con que se salvaguarde los intereses de sus explotadores. El patriotismo es la máscara del comercio y el comercio tal cual hoy se realiza es la perpetuación del robo legal, es la explotación del hombre por el hombre.

El pueblo hoy debe conformarse con el humo de la pólvora de los 101 cañonazos; el armador, creemos, se «conformará» también con el pago de indemnización.

Siempre el verdadero interés del pueblo ha sido humo para los gobiernos. Si no humo, plomo.

—(o)—

La cuestión agraria

La prensa burguesa trae constantemente datos sobre los movimientos agrarios, desarrollados en la provincia de Santa Fe, y otras partes. Ya no pueden ocultar los asalariados del régimen, que todo lo acomodan a un carácter de bienadanza, lo que pasa en realidad con esas colonias donde el terrateniente es el verdugo moderno que mata despiadadamente con el hambre al productor que labra las tierras para que otros gozen de sus esfuerzos.

En esta organización social, la tierra es la base fundamental de la esclavitud humana por la apropiación que de ella hacen los potentados, convirtiendo en vil objetivo de lucro lo que debiera ser madre fecunda y pródiga para todos los que de su seno arrancan las vitales energías de la especie.

La tierra ha sido condenada a ser juguete como la vida de los pueblos, de todos los tiranos que aseguran su existencia acrecentando el dolor humano, llenando las arcas de la avaricia con lo que por medio de la fuerza es arrancado de las manos productoras.

La propiedad privada de la tierra,

convierte al hombre en paria errante sin hallar un pedazo de suelo que le afirme la estabilidad de sus plantas. La consagración legal de esa propiedad, es la consagración del crimen, la perpetuación del feudalismo; motivo de todas las guerras que esquilmaron y esquilman a los pueblos.

Si la patria consiste en una demarcación territorial, esa patria no existe sino para los detentadores de la tierra. ¿Qué patria es la patria del hombre que recorriendo el mundo no puede hallar unos metros cuadrados de tierra libre para levantar su hogar?

Bajo el moderno tirano de los pueblos, bajo la férula despótica de los erigidos en dueños absolutos de la tierra, muere el derecho a la vida porque suprime el derecho a la tierra, derecho sin el cual la existencia se reduce a una serie de penalidades, y a una cosa del cual es dueño el potentado que vive explotando la miseria humana.

En una sociedad donde es anulado el derecho a la tierra, y por lo tanto a la vida, gobierna el código del crimen y solo por el crimen y para el crimen se vive. Solo así se explican todos los medios bárbaros porque se sostiene esta sociedad, y solo así se concibe que dure por más tiempo y hasta quien sabe cuándo este orden de cosas abominable que se convierte en perpetuo atentado contra la vida misma de la especie.

La voz de los colonos, oprimidos moral y materialmente por el dueño absoluto de las tierras, sin luz en los hogares, sin el pan que brotara de sus manos y se le impiden para que lo alcance a la boca de sus hijos, es la voz del dolor humano que se alza como la protesta más elocuente contra esos defensores del régimen, y contra esos líricos del patriotismo que no ven que en «su patria» el hombre carece de un pedazo de suelo para su hogar y de un pedazo de pan para la boca de su prole, esos niños víctimas desde que nacieron del más horripilante crimen: el hambre.

El problema de la tierra no es nuevo, es viejo y seguirá agravándose. Para resolverlo satisfactoriamente no pueden hacer nada los gobiernos, pues ir contra los feudos, debilitar la propiedad privada de la tierra sería ir contra el estado mismo. Y el estado no decretará su propia muerte.

En la propiedad privada de la tierra descansa todo el privilegio social que condena al pueblo al hambre y al infortunio. Es debido a esa propiedad que la riqueza social existe acaparada, y para la defensa de esa propiedad tienen los estados sus más bárbaros medios de opresión.

Unico medio de destruir esta tiranía es la emancipación de la tierra de las garras de la usura; hay que rescatarla de las manos detentadoras, hay que volverla útil madre común, volverla como fuente universal de vida para la humanidad, volverla a lo que debió ser: madre que regula los derechos y deberes del hombre, conforme a los esfuerzos que la fecundan...

Y para emanciparla es menester una fuerte organización revolucionaria que llegado el caso pueda materializar en hechos la aspiración de todos los hombres de corazón y de conciencia.

La represión en el Paraguay

Es tanto el terror de los de arriba cuando los de abajo piensan que son capaces de declarar por ley escrita el asesinato de los hombres altivos como medio de sostener la tiranía. Sabido es que en el Paraguay, país dominado por tiranuelos y negreros, siempre se ha perseguido encarnizadamente a todo hombre que elevándose por encima del ambiente de abyección e impotencia se enfrenta a los potentados y a las armas de los déspotas para acusarles de sus crímenes inauditos. Sabido es también que los entronados en el poder, como los de hoy, no son sinó comerciantes que después de explotar el sudor del pueblo, después de amasar el oro con el llanto de las víctimas, después de sangrar al pueblo en hórridas revueltas fratricidas para levantar verdugos triunfantes sobre pirámides de cadáveres, después de gozar del despojo como las aves de rapiña, todavía hieren, todavía matan, como vampiros insaciables, como una plaga de monstruos caído en mala hora sobre todo un pueblo doloroso. No es de extrañarse, pues, que a estas horas las cárceles del Paraguay abriguen en su seno hombres luchadores de la causa del pueblo. Desde que el radicalismo en el Paraguay ha implantado la ley del azote como medio regenerador, desde que bajo el actual régimen el plomo asesino sorprende en las calles a hombres que no venden su pluma y su conciencia, desde que la policía con su corte de asesinos profesionales no hace sino peligrosa la vida en la misma capital de la república, y la sección investigaciones mata al reo después de quemarlo con hierro candente para conseguir declaraciones que salven reputación de otros como en el caso Ros, todo puede esperarse de esa maldita casta opresora que con sus botas de vándalo oprime a un pueblo resignado y enfermo de impotencia.

En los presidios del Paraguay como en los cuarteles, se desarrollan hechos de salvajismo inaudito y todo queda en la obscuridad, sin que una voz pueda alzarse valiente a enrostrar sus crímenes a los verdugos. Un senador, el doctor Frutos, mocionó en la Cámara se revisara todos los pedidos de habeas corpus en favor de las víctimas del Coronel Chirife (pequeño Kaiser, ex-alumno de Guillermo), pedidos de habeas corpus que duermen como papeluchos de ocio en los cajones de un inservible tribunal. A dicha moción se opusieron todos los sostenedores del régimen tiránico y allá sigue el Coronel Chirife apaleando a soldados, ordenando expulsión de habitantes no adictos a su espada. Estos espadachines elevados a la categoría de déspotas gozan de la impunidad más desvergonzada, pues el orden de la tiranía que es el orden del fuerte sobre el débil no subsistiría sino fuera asegurado por los cañones y los fusiles listos para el crimen.

La policía actual ha importado los medios ya caducos en otras partes donde el terrorismo es obra de la misma mano policiaca, que luego sindica de autores del hecho a los hombres que se destacan por su carácter. Tal pasó con el diario «El Nacional» en cuya redacción, en los cajones de la mesa, la policía puso unas bombas inofensivas, encartuchadas en inocentes latas de té-sol u otro té más vulgar, para justificar así la deportación de sus enemigos políticos. Este hecho es conocido en el Paraguay, como la trama más vulgar de la policía, una policía compuesta de los elementos más ruines que degeneran a la sociedad humana.

Lo mismo pasó una vez en la ciudad de Villarrica, donde en una manifestación organizada por el Centro Obrero, un comisario de campaña lanzó una bomba, y el pueblo al darse cuenta de la trama se impuso a la policía.

¿Qué puede esperarse dentro de tal régimen?

Ahora sufre en la misma cárcel donde murió Fortunato Pereira, el camarada J. Lorenzo Martínez. Y ya que viene al caso recordemos a Pereira.

Fortunato Pereira fué un racionalista, profesor en la escuela de Pirayú. Era agente y corresponsal del periódico «Prometeo», periódico combativo y doctrinario del libre pensamiento que se edita en Asunción. Pereira tuvo recios encuentros con los obscurantistas y sobre todo con la autoridad que hermanada con un cura, ejercía un despotismo autoritario. Enconados los odios, Pereira en defensa propia mató al jefe González. Pereira fué apresado. El jefe político de la capital, Balteyro, le tenía un odio particular, por ser el matador de uno de sus instrumentos. Después de varios meses, próximo a fallar la justicia favorablemente para Pereira, éste es conducido semi muerto al hospital donde al segundo día, muere. Y el hecho quedó sumido en el silencio. ¿De qué habrá muerto ese hombre? La cárcel lo entregó ya muerto al hospital...

Vá al pié, lo que transcribimos del último número de «Prometeo», que publica la carta de un camarada preso:

«En nuestro número del 26 de Marzo p. pdo., transcribimos una carta, fechada en la Cárcel Pública, del señor Lorenzo J. Martínez, Secretario General del Centro Obrero R. del Paraguay, en la cual manifestaba que, sin motivo alguno, se hallaba detenido desde el 16 de marzo y sin que nadie le dijera una palabra sobre las causas de su detención.

Ayer nuevamente nos escribe el señor Martínez, desde la cárcel también, donde continúa preso.

El señor Lorenzo J. Martínez, entre otras consideraciones, nos dice lo siguiente:

«La policía en su información al juzgado me ha hecho un violento capitán repartiendo comisiones a derecha e izquierda para hacer atentados y destrucciones de diferente naturaleza, pero no me inquieta porque no podrá pasar de suposiciones de los que quizás están acostumbrados a hacerlo...

«Aunque no encuentro razones para que se me tema o se me odie, supongo será porque siempre he afrontado con nobleza mis obras, ejerciendo ciertas libertades constitucionales a que tiene derecho todo ciudadano nacional o extranjero en la nación paraguaya, como son las de organizar sociedades de resistencia entre los trabajadores, con el fin de que se eduquen y fraternicen, y, por medio de la educación, conozcan sus derechos a la par que sus deberes».

No nos causan extrañeza las arbitrariedades policiales, porque hartos acostumbrados a ellas nos tienen. Aquí los hombres honrados van a la cárcel, mientras los criminales se pasean por las calles; pero las detenciones y tropelías sistemáticas que se cometen con los obreros, rebasan ya la medida de lo soportable.

Se puede vivir en un país donde por ejercer derechos constitucionales se encierra a los ciudadanos en la cárcel?

Hasta la Rusia teocrática sacude ya sus yugos y solo va a quedar el Paraguay como ejemplo de naciones gobernadas por el régimen del terror.

La culta ciudad de Villarrica es especialmente castigada por los esbirros. Y es que los gobernantes tiránicos se horrorizan cuando sus pueblos comienzan a ser conscientes. A varios obreros de aquella ciudad se arreó hacia el batallón de Guardia Cárceles y a diferentes cuarteles. Por no citar sino a los más conocidos, recordaremos que hace varios meses fueron remitidos a esta capital, en calidad de reclutas, los señores Juan B. Melgarejo y Mauricio Alfonso, secretario y administrador del Centro Obrero de Villarrica, y posteriormente el señor Florencio López, actual secretario del mismo Centro.

Los odios que se siembran tarde o temprano darán sus frutos y no serán los obreros, ciertamente, los responsables».

—(o)—

Reseña Telegráfica

SOBRE LA PAZ.

I

Amsterdam. — El diario «Rhenisch-Westfaelische Zeitung», en un artículo que habla del movimiento en favor de la paz que existe en Alemania y en Austria-Hungría, cita una información publicada por un diario de Moscou, y según la cual las principales condiciones de la paz serán las siguientes:

Alemania conservará a Alsacia-Lorena.

Bélgica será independiente, pero sin el derecho de mantener un ejército.

Los eslavos del Sur formarán un Estado independiente.

Alemania anexará la gobernación de Curlandia, y Armenia y los Dardanelos continuarán en poder de Turquía.

El objetivo principal de la guerra, de todas las guerras habidas, es la conquista. Cada una de las naciones que mantienen la más horrorosa carnicería que presenciara la historia, aspira a consolidar su dominio en alguna parte. De ahí que al hablarnos de paz lo hagan proponiendo un reparto... Son como los buitres que se pelean entre sí para arrancar con sus garras la parte mejor de un despojo...

EL PAPA Y LA GUERRA.

Roma. — «L'Osservatore Romano» trascribe, en su edición de ayer, una carta que el pontífice dirige al cardenal secretario de Estado, monseñor Gasparri, y en la cual trata del culto del Sagrado Corazón.

En uno de los párrafos de la carta Benedicto XV, dice así:

«Indicamos la única vía para arreglar las disenciones; imploramos a los pueblos que abandonen sus propósitos de mútua destrucción, y hagan un arreglo justo y equitativo.

«Nuestra voz no fué escuchada, y la guerra multiplica las ruinas y las matanzas.

«Esperemos que no esté lejano el día deseado de la paz. Los insoportables sufrimientos han aguzado el deseo general de la paz.

«Haga el Redentor que los gobiernos no resistan más tiempo a los pueblos que invocan la paz»

El pontífice termina su carta invitando a rogar intensamente al Sagrado Corazón y a la Reina de la Paz.

He ahí un medio casi «espedictivo», que propone el santísimo y reverendísimo representante en este valle de lágrimas, del «padre eterno», para terminar con la matanza. Los pueblos que en veinte siglos de cristianismo culminaron su civilización con el símbolo sangriento de la guerra, pueden continuar resignadamente rezando. El Sagrado Corazón y la Reina de la Paz llevarán la paz y el sosiego a sus corazones envilecidos...

LA REVOLUCION RUSA.

Petrograd. — Los diarios liberales y socialistas comentan satisfechos el arreglo de las cuestiones que estaban pendientes, y se felicitan por la victoria de la democracia y por haber prevalecido en los consejos el espíritu de moderación, en bien de los intereses de la paz interna.

El conocido escritor Máximo Gorki, en cambio, escribe en «Novaia Zhizn», que ha fracasado el experimento hecho con el nuevo gobierno. Es verdad que la democracia puede estar satisfecha, pero se ha perdido un tiempo precioso, y el país está más cerca del derrumbe que nunca. La única salvación es la realización del deseo de la democracia de concluir la paz.

El país no debe limitarse a una actitud pasiva, impidiendo que se repitan los sucesos del 28 de abril, sino que debe insistir en que el gobierno dé enseguida pasos para restablecer la paz, ofreciendo a los aliados, en nombre del pueblo ruso, un programa sin anexiones ni indemnizaciones.

El «Dyet» dice que el gobierno repudió en una forma categórica a la revolución en cuanto a la expropiación de las tierras y las contribuciones.

Agrega que tan pronto como se publicó la declaración del gobierno provisional, el grupo radical extremo pidió al gobierno la ruptura de los tratados que existen entre Rusia y los aliados.

El antiguo régimen estaba decidido a violar esos tratados para salvar la monarquía, y la democracia condenó tanto la monarquía como los tratados.

El pueblo siente la necesidad de la revolución, pero no puede hacer pleno ejercicio de su derecho, porque carece de las aptitudes suficientes para ejercer el auto-gobierno. Y los gobernantes que se abrogan la representación del pueblo, serán, aun cuando pretendan encarnar ideales democraticos, los enemigos de la expropiación, toda vez que sobre la propiedad privada se afianza su dominio.

LOS OBREROS HUNGAROS Y LA REFORMA ELECTORAL

Copenhague. — Informaciones recibidas en esta capital indican que la agitación provocada entre los obreros húngaros a causa de la negativa del primer ministro, Conde Tisza, de proponer la reforma de la ley electoral, es mucho más seria de lo que dicen los despachos de Budapest, revisados por la censura.

El miércoles último se produjeron es mucho más seria de lo que dicen los diarios de Budapest, revisados por la censura.

El miércoles último se produjeron en Budapest grandes manifestaciones de huelguistas y permanecieron clausuradas todas las fábricas de esa capital.

Una resolución adoptada por los obreros y presentada al gobierno exige en términos enérgicos, la reforma de la ley electoral, y dice que el proletariado está decidido a obligar al gobierno a ceder si éste demora en contestar o si dá una respuesta desfavorable.

Aunque muchos afirmen lo contrario, en los imperios centrales se acentúa cada vez más el descontento, y no sería difícil que ese descontento se tradujera en franca rebeldía contra un estado de cosas en extremo denigrante. Si la censura permitiera saber la verdad de la situación ¿serían algunos tan pesimistas en lo que concierne a las aptitudes de los pueblos austriacos y germanos?

—(o)—

DE REDACCION

Como para la publicación diaria de «La Protesta» solo estamos dos compañeros, ponemos en conocimiento de todos los camaradas que nos será imposible publicar aquellos artículos que, por su redacción, sea necesario reformarlos totalmente.

Advertimos a las sociedades, centros, ateneos y demás instituciones culturales, que toda nota para ser publicada debe venir sellada, a fin de comprobar su autenticidad.

También advertimos que no atenderemos la publicación de notas y avisos dadas telefónicamente.

Los artículos no publicados no se contestan ni tampoco se devuelven los originales.

—(o)—

La ignorancia

El mantenimiento de la ignorancia en los pueblos es el que asegura el afianzamiento y la estabilidad de la minoría parasitaria que se engrandece a medida que el hambre y la miseria aumentan en los hogares proletarios.

Los hombres de manos callosas, ésos que trabajan el mármol y el hierro, que hacen prodigios con todos esos elementos arrancados a las extraños de la tierra, a costa de infinitos sufrimientos, torturados, aguijoneados y hambrientos, los que están expuestos a los crueles rigores de la naturaleza, que desafían los fríos para abrir el surco donde han de depositar las semillas que darán vida a millones de séres, esos que hermosean con su trabajo exteriormente nuestro cuerpo con ricos trajes y esplendorosas joyas; esos que levantan esos enormes edificios de asombrosa estética de maravilloso lujo, en fin, esos a cuyo ingenio y talento se debe toda producción, ¿quiénes son?
ducció, ¿quienes son?

¿Lo es acaso el hombre a quien tratamos con respeto, consideración y aprecio por las riquezas que pone ante nuestra vista para satisfación y admiración de todos? ¿Puede considerársele como factor de progreso, como útil al desarrollo y perfección de la raza que le suministra todo lo necesario para su desarrollo evolutivo?

¿Tiene acaso el trabajador el deber de producir constantemente para regocijo y deleite de una minoría que se dice señora y dueña del mundo, y que, sin embargo, es incapaz de proporcionarse una pequeña parte de su consumo?

Las preguntas anteriores pueden contestarse sin pérdida de tiempo, satisfactoria y terminantemente en forma negativa. En efecto, el hombre de trabajo, lo es todo y no es nada: sin él, todos estos adelantos que son el orgullo de los poderosos y la admiración de todos, serían imposibles; sin él, los suntuosos palacios que son el recreo de los inútiles, no existirían: sin él las sedas que cubren los cuerpos de las hijas y señoras de los parasitos, éstas no los podrían lucir maravillosamente; y por último, no tendría esa pequeña minoría el confort estupendo en que vive sin derecho alguno.

No obstante ser el obrero el único sostén y autor de todo lo existente; la palanca que mueve el progreso y empuja la civilización hacia nuevos horizontes de libertad y justicia, todas las iniquidades, todo el desprecio, todo el oprobio se desencadena sobre él haciéndole sucumbir de dolor y desesperación.

Su hogar desmantelado, sin pan, sin luz y sin abrigo. Todo es negro en esas covechas que albergan las familias productoras. ¡Oh, si hablaran esos cuatro muros, de las miserias y dolores allí ahogados!...

Nada hay más aflijente y triste, que verse envuelto en esa sombra fatídica que hace cometer toda clase de bajezas y crimenes, que trastorna los mejores instintos y degenera la especie: el hambre.

Es imposible que donde hay criaturas anémicas y enfermas por falta de alimentos y demás cuidados indispensables para su desarrollo, puedan salir hombres inteligentes y aptos para la perfección de la humanidad. Hay muchos, que pretendiendo ser Quijotes, no conceden importancia alguna a la cuestión económica; siendo sin embargo, un factor principalísimo de todo progreso y civilización.

El pueblo, los trabajadores todos, si quieren elevarse a un grado superior de cultura, tienen, forzosamente, que tender a la destrucción del régimen presente; pues mientras éste impere, siempre será la negación de toda cultura, de toda educación, porque vé en ello mayor peligro para su conservación.

¿Acaso el gobierno no se sostiene y rije los destinos de los pueblos por la ignorancia de éstos? Si es así, no podemos esperar que el gobierno trate de cavar su sepultura, combatiendo la ginorancia, sino todo lo contrario, será el obstáculo más formidable a toda innovación, a todo adelanto, y

sólo cederá por la fuerza alguna pequeña reforma ya puesta en práctica por el mismo pueblo. Los anarquistas somos los únicos en romper con todo lo que constituye un obstáculo al libre desenvolvimiento del pensamiento, y combatimos sin tregua todo el cúmulo de prejuicios que la mala fé de unos y la ignorancia de los otros, han ido infiltrando en los pueblos durante XX siglos. Al imponernos esta tarea de tansformación social, tenemos fe en nuestro triunfo porque nos acompañan la razón y la justicia.

Sabemos también que sobre nosotros se descarga la tormenta reaccionaria de todos los tiranos; porque tenemos la valentía de enfrentarnos contra todo lo que constituye un estorbo para la marcha de nuestras ideas de justicia y libertad.

Nosotros los anarquistas, junto con el pueblo, seremos los que libraremos la gran batalla que ha de dar por tierra con la sociedad del crimen, del robo y de vergüenza, para establecer sobre sus ruinas, la sociedad ideal de toda la humanidad: la Anarquía.

Angel Martinez GONZALEZ.

——(o)——

Pro maquinaria y S. Radowisky

El Comité Administrativo del diario y la Agrupación «Afinidad», han puesto en circulación los números de la rifa organizada para sufragar los gastos ocasionados por el cambio de máquinas de «La Protesta» y a beneficio del compañero Simón Radowisky.

La rifa, pues, responde a un fin tan especialísimo que sabrán apreciar los compañeros para que con la cooperación de voluntades se llegue debidamente al objetivo.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

CURSO DE PREHISTORIA

Del prof. Victor Delfino

Lección explicada el 5 de Diciembre de 1916

(Version taquigràfica de Juan B. Servat y Abraham Kaplum)

Quedamos en que continuaríamos el exámen de las teorías de los aeólitos. Antes voy a recordar en algunas palabras, recapitulando lo anterior acerca del período terciario. Habíamos dicho que el período terciario comprendía 2 grandes épocas: Una, la «peleogenia» o primitiva y la «neogenía» o moderna; y en la «paleogenia» agrupábamos edades que correspondían al «eoceno» y al «oligoceno» y en la «neogenía» el «mio-esos nombres porque siempre habremos ceno» y el «olioceno». Y les recomiendo de recurrir a ellos para caracterizar terrenos, depósitos, yacimientos, industrias, etc., que competen al hombre prehistórico.

¡Los tiempos terciarios! Es interesante volver la imaginación, ya que no la mirada, por estar ellos muy hundidos en las lejanas épocas. Es interesante, digo, volver la imaginación a las edades primitivas del planeta, cuando apenas había cristalizado su cáscara, débil todavía como que en el terciario levantáronse sus principales montañas que surcaban en todas direcciones la corteza.

En esa época, en la que mejor y más definitivamente, se sabe, — se ha señalado la geología de la Europa y más generalmente su geografía. Se sabe, por ejemplo, que el clima de la Europa era bonancible, óptimo, talvez, como que toda esa parte Sur del continente estaba bañado en el eoceno, a principios del terciario, por un mar tropical y en que la temperatura era bonancible y vastas selvas, podemos decir, de coníferos vegetales todavía no tan bien desarrolladas como la inmensa flora de criptógamas que hoy priman en la tierra; pueblaban entonces tales vegetales las llanuras del norte de Europa y nos han dejado, por todo recuerdo, el ambar fósil, la resina que destilaban en abundancia y que ha servido como todavía puede verse recorriendo se establecieron los verdaderos climas, porque entonces no los había, la temperatura era uniforme, regular. En pocas palabras, se puede comprender perfectamente como las montañas pueden determinar zonas climáticas. ¿Por qué? 1.o porque constituían grandes barreras condensadoras especialmente del vapor del agua atmosférico, y 2.o, en lo que los museos y en las preparaciones que ha servido, digo, de tumba para la flora minúscula de esos tiempos y han permitido que el entomólogo de hoy pudiera estudiar clases de insectos y de otros articulados desaparecidos.

Más todavía; en el terciario, todos saben que primaron los mamíferos, alcanzaron su hegemonía, se reprodujeron abundantemente y dominando a todos sus congéneres del mundo animal. Por otra parte, del lado de la geología, de la historia propia de la tierra, dije ya, levantáronse las principales montañas. Se sabe perfectamente, que las grandes cadenas europeas y aun asiáticas examinadas hasta ahora, datan de este período. Una gran línea de fractura producida en el terciario vá desde el N. de España, atravesando la parte S. de Francia; llega a los Alpes, se continúa hasta el Cáucaso, y más allá en el Asia Oriental, hasta el Himalaya.

He explicado en otra lección la génesis de las montañas. Con respecto a los Alpes, se sabe que la presión se ha efectuado en el sentido de S. a N., y ha arrugado a la corteza, no bien consolidada todavía en toda su extensión, formando un gran circuito montañoso, porque en uno y otro extremo, encontraron esas presiones, resistencia. Igual consideración cabe para los Pirineos y para otras cadenas subsidiarias o secundarias como son las Cerenas y los Vosgos en Francia, los Apeninos en Italia, las cadenas que corren o limitan el sur de Alemania separándola de Austria-Hungría. No quiere decir esto que todas las montañas aparecieran en el terciario, pues se conocen del paleosóico (primario) la Sierra de la Ventana, (provincia de Buenos Aires), por ejemplo, es paleozóica. Los Andes son terciarios. La aparición de las montañas, debió modificar, naturalmente, el régimen fluvial y climático de esos tiempos; el régimen climático, quiere decir, que respecta al viento, pueden ellas orientar las corrientes diversas de los vientos que soplan peculiares en cada región, determinando, entonces movimientos particulares de los vientos, por una parte, y condensaciones o precipitaciones por otra.

Las montañas modifican el clima de una región y lo han hecho primitivamente. El clima, entonces, primitivo bonancible, de la Europa terciaria, se fué modificando hasta recrudecer, y la vegetación que antes era tropical, ahora se hace subtropical, casi como la nuestra, pero abundante más que en coníferas en monocotiledóneas. Se tienen recogidos restos de vegetales de esa época, constituídos por inmensas palmeras y es de imaginarse el espectáculo pintoresco y agradable también de aquellos tiempos, en que palmeras gigantescas y árboles de ancha copa, extienden su ramillete flabeliforme por los aires, al paso que recorren el suelo los animales más diversos, entre los cuales, manadas de rinocerontes mastodontes, cocodrilos, monos. Las cosas quedaron así hasta que terminada o esperada esta gran época terciaria, las montañas haciendo el oficio de condensadores, de receptáculos de nieve, por una parte; y por otra el gran hecho geológico que importa el hundimiento de la tierra Atlántida, no la que señalara Platón, sinó la que ha existido según las inducciones positivas de la paleontología o paleografía actual; el hundimiento de esta Atlántida modificó sobremanera la composición atmosférica, el aire de pobre que era en vapor de agua se hizo rico en ella ahora, y entonces, humedad por una parte, condensadores y montañas muy elevadas, por otra, bastaron para que pudiera producirse el advenimiento de la era glacial, lo cual no significa que la «glaciación» hubo de producirse por un repentino e inesperado descenso de la temperatura; no, la producción del ventisquero no ha necesitado que se produjera ese descenso de la temperatura universal o local; es más bien la aparición del ventisquero, determinado por las causas señaladas, «la que ha provocado el descenso general de la temperatura en el globo»; descenso que se ha acentuado más en unas partes que en otras, porque no hubo solo una época glacial, un «monoglacialismo», sinó muchas épocas de estos, separados por interregnos diversos, en los cuales la glaciación fué poco manifiesta. Esto decía para señalar a grandes rasgos, el aspecto general de los tiempos terciarios. En esos tiempos en que según todas las apariencias hubo de presentarse al escenario universal, el «Hombre».

¿Cómo pudo presentarse el hombre por primera vez en la tierra? Ese es el problema.

¿Hay probadas teorías que justifiquen esta aparición del hombre en el terciario?

No las hay, probadas, directas.

Indicios fehacientes de ella serían los hallazgos en depósitos terciarios, es decir, en terrenos terciarios bien caracterizados por su contenido fósil, pues no otro es el criterio de la cronología geológica para averiguar la edad de un terreno, la aparición del hombre en el período en cuestión que no podría determinarse sino por el hallazgo de hombres o restos fósiles de ellos en las capas terciarias; fueron estas eocénicas o pliocénicas.

Víctor DELFINO.

(Continuará).

——(o)——

Publicaciones recibidas

GACETA MEDICA DEL SUR, núm. 861, Granada (España).
HUMANIDAD, número único editado el 1.o de Mayo, San Juan.
TIERRA Y LIBERTAD, núm. 48, Rosario.
OPINAMOS, núm. 8. Mar del Plata.
EVOLUCION núm. 2, Santa Fe.
LIBRE EXAMEN, núm. 310, Bolivar, (Prov. de Bs. Aires.
PROMETEO, núm. 105, Asunción (Paraguay).
AVANTE!, núm. 1, Santos (Brasil).
EL BURRO, núm. 2, Bs. Aires.
LA PALABRA, Bell Ville, (Prov. Santa Fe).

——(o)——

De tierra adentro

En Bartolomé Mitre

Las ansias de libertad van lentamente gestándose aun en los rincones más apartados. El verbo revolucionario que ha hechos muchas veces temblar a la intensa y complicada vida de las ciudades va infiltrándose lentamente en los campos. Un despertar hermoso se inicia. La acción sorda pero avasalladora del capitalismo, ha presionado tanto y tanto, que la chispa de las rebeliones sacrosantas, inspiradas en actos de verdadera justicia, amenaza convertir en voraz incendio que ha de reducir a pavesas los cimientos de esta sociedad hoy apuntalada por el privilegio con todos sus ad lácteres, con todo su ejército de satélites.

Hasta en estas apartadas campiñas, estos sencillos labradores en cuyo esfuerzo descansan las tan cantadas riquezas del país, su vida misma, dándose por fin cuenta del estado miserable en que vegetan, se alzan amenazadores, con la voz preñada de cien mil odios acumulados en las largas noches de la ignorancia a que han estado sumergidos. Hoy son nimbos de luz, luz roja que promete asumir proporciones colosales de llamarada intensa, grande, en cuyos resplandores de libertad encontrará la humanidad el verdadero derrotero de la vida basada en la armonía y en el amor.

Son, pues, estos datos hoy aislados, los que prometen aportar nuevas fuerzas incorporar nuevas voluntades en el ejército de los luchadores por la misma en su emplitud más grande condensada en el ideal anárquico.

Saludemos estos actos con regocijo, pues representan una promesa del futuro, una esperanza que dista muy poco de convertirse en realidad hermosa.

Como estaba anunciado, el sábado llevóse a cabo la asamblea de los colonos de esta región con el objeto de dejar constituída la sociedad de resistencia que venía proyectándose con anterioridad. Debido a la intensa propaganda efectuada por una comisión de colonos nombrada al efecto, en el acto asumió proporciones considerables que han causado verdadera admiración aun entre los elementos más reaccionarios, que miran con verdadera extrañeza estas manifestaciones de resurgimientos, de anhelos populares tanto tiempo adormecidos y que hoy se levantan como una amenaza que tiende a convertirse en verdadera realidad contra los intereses de los explotadores.

Al llegar próximamente las 2 de la tarde, el salón biógrafo local estaba ocupado casi en su totalidad. El entusiasmo reinaba entre los asistentes, lo que demuestra palmariamente la desmesurada avaricia de los terratenientes, y las ansias de reivindicación que palpitan en el corazón de los trabajadores del campo.

El compañero Aderson Pacheco, delegado de «La Rebelión», ocupó por un largo espacio de tiempo la tribuna dando a conocer al auditorio la forma de las organizaciones revolucionarias, las que deben ser absolutamente desligadas de las tendencias malsanas que siempre logran infiltrarse en el seno de las colectividades que, como es sabido, acuden a todos los campos para malograr la lucha, sacrificando el porvenir de las entidades en provecho de sus egoistas y rastreras ambiciones. Al mismo tiempo hizo una disertación más o menos extensa de la táctica anarquista que fué aceptada con agrado por el auditorio.

Procédese luego al nombramiento de la Comisión provisoria que deberá encargarse de la confección de los estatutos que serán sancionados en una nueva asamblea y de encaminar los pasos preliminares de la asociación.

Fué este un día de verdadera propaganda anárquica, donde el ideal emancipador llegó a infiltrarse con evidentes muestras de aprovación en la mayoria de los ánimos.

Al mismo tiempo fué votada una orden del día en la que esta asamblea acordó dirigir un telegrama pideindo al juez que sigue la causa, la libertad de los compañeros detenidos por los sucesos de Firmat y protestando contra los cobardes autores del asesinato de los compañeros Barros y Mena.

La asamblea terminó próximamente a las 5 p.m., cerrándose con una disertación del compañero antes citado, recomendando a todos proseguir con verdaderas energías la obra comenzada e incitando al pueblo en general, a hacer acto de presencia en los actos que el Centro de E. Sociales de ésta prepara para el 1.o de Mayo, de la que mandarán crónica al respecto.

Corresponsal.

IMPORTANTE

Ya en máquina este número se empasteló la cuarta página, por lo que no aparecen varias crónicas del interior, movimiento obrero, funciones y conferencias y notas varias.

LA GUERRA

por UN SANS-PATRIE

(1)

GUERRA Y LIBREPENSAMIENTO.

Más de dos años hace que una guerra sin precedente histórico asola la Europa, hace estragos en Asia y en Africa, sobre todos los mares y hasta en los aires. Jamás medios de destrucción tan grandes fueron empleados en tan grande escala. Tampoco jamás el Estado pudo disponer en todas las naciones de medios tan poderosos para sembrar la mentira y la ilusión. En todos los países beligerantes reina la dictadura militar y el terrorismo en los ejércitos: (tribunales excepcionales, ejecuciones sumarais, etc., etc).

En todas partes se ejerce una censura minuciosa e implacable: sobre la correspondencia, los equipajes, las mercancías, las comunicaciones telefónicas y telegráficas, los periódicos, los folletos, los libros, los anuncios, las reuniones y los espectáculos públicos. Toda esta organización de la mordaza sistemática atestigua que la guerra descansa sobre la mentira, que únicamente la ilusión y el error pueden asegurar su continuación. Monarquías constitucionales, democracias parlamentarias e imperios autocráticos poseen actualmente el mismo régimen interior. Cada gobierno consagra una parte de sus recursos financieros y de sus fuerzas represivas a propagar el error y ahogar la verdad.

Jamás la humandiad conoció una tal regresión intelectual, una tal abdición del pensamiento ante la fuerza como en este momento, después de la Inquisición y la Edad Media. El oscurantismo obligatorio, la era de la censura y de la «verdad oficial»: he aquí lo que caracteriza la guerra actual.

Así fué desde el principio. Antes de estallar esta guerra, las minorías capaces de exponer las causas reales del conflicto, para el cual Europa se preparaba febrilmente, no habían podido crear un estado de espíritu general hóstil a la inminente matanza. Después, ya declarada la guerra, estas minorías quedaron definitivamente amordazadas o ganadas también por la fiebre guerrera. Fué el reinado indiscutible de la barbarie y de la ignorancia.

Más tarde, al exigir la guerra sacrificios cada vez mayores, al apoderarse el cansancio de las masas, se fué dibujando una oposición cada vez más grande y se esbozaron tentativas de reacción contra el patriotismo triunfante. Estas tentativas han chocado contra una censura vigilante y contra un poder decidido a emplear todas sus armas. Así hemos visto aparecer los periódicos casi en blanco o llenos de vaguedades y de lugares comunes, porque no podían arriesgarse sin peligro sobre un terreno ardiente. Estos hechos demuestran que las intenciones gubernamentales no se han modificado. Al mismo tiempo que afirman que luchamos por la defensa de las «libertades adquiridas», nuestros directores mutilan y desfiguran todo pensamiento independiente o prohiben por completo su expresión.

Y por esto mismo confiesan que sus justificaciones, que las tesis de sus discursos oficiales y de sus notas diplomáticas son falsas, llenas de falsificaciones y de mentiras interesadas.

Los gobernantes franceses, alemanes, ingleses, rusos, italianos, etc,, al recurrir constantemente a la censura política y al estado de sitio para amordazar el librepensamiento, reconocen el carácter nefando del papel que están desempeñando, puesto que para ejercerlo tienen necesidad de todas las fuerzas del oscurantismo y de la opresión.

LSA CAUSAS DEL CONFLICTO.

Las instituciones del régimen capitalista que disponían de la suerte de los pueblos: los gobiernos—monárquicos o republicanos—, la diplomacia secreta, las poderosas organizaciones patronales, los partidos burgueses, la prensa capitalista, la Iglesia: sobre todos pesa la responsabilidad de esta guerra surgida de un orden social que les mantiene, que ellos defienden y que sólo para su interés sirve.

Extracto del manifiesto redactado por la conferencia de ZIMMERWALD, Setbre. 1915.

Los principios nacionales, religiosos, étnicos o espirituales en nombre de los cuales los conductores de pueblos les exigen la obediencia pasiva y obtienen el entusiasmo guerrero, no son fender lo que se ha podido conquistar previamente». Los individuos luchan entre ellos para adquirir la propiedad más que pretextos. No existe sino una sola causa real de los conflictos

(Continuará).

Instrucción Popular

LIGA DE E. RACIONALISTA (Sección Avellaneda).

En su local Levalle 783, a las 8 de la noche: los lunes, gramática y ortografía castellana, por el doctro José Subirana: los miércoles redacción práctica, los sábados, lecturas comentadas. Los domingos a las 3 de la tarde, academia popular. Consiste en la lectura de escritos inéditos. El próximo domingo, 7 de mayo, se leerá «El Hombre y la Tierra» por Ricard. Los oyentes podrán hacer objecciones u observaciones breves. Los que desean tomar parte pueden comunicarlo

LIGA DE E. RACIONALISTA.

En su local, Belgrano 2552, realizará esta institución en el curso de la semana, los siguientes cursos.

Jueves, de 8 a 9 p.m., Esperanto; de 9 a 10 p.m., Francés.

Viernes, de 8 a 9 p.m., Aritmética; de 9 a 10 p.m., Gramática.

Sábado, de 7 a 8 p.m., Aritmética; de 8.30 a 10 p.m., Conferencias.

Domingo, de 9 a 10 a.m., Corte y Confección para trajes de hombre.

Se dan también lecciones de redacción en castellano, por correspondencia. Consiste en la corrección de los trabajos cortos que se nos remitan en las condiciones siguientes: Escribir en prosa, de un lado solo del pliego y un renglón sí y otro nó, de modo que quede espacio para las correcciones y los consejos u observaciones que se juzguen pertinentes. Enviar una estampilla suelta de 5 centavos para la devolución de la carta por correo.

Curso de Estética a cargo del señor Jorge Guasch Leguizamón, que se dictará en el local de la Escuela Presidente Roca, Libertad 581, de 9 a 10 y 30 p. m., en los días y sobre los temas que a continuación se expresan:

b) Música. — IV «Beethoven», mayo 5. V «Chopín», mayo 26. VI «Saint Saéns», junio 16.

c) Literatura. — VII «Dante», Julio 7. VIII «Cervantes», julio 28. XIV «Shakespeare», agosto 18. X «Goethe», septiembre 8. XI «Víctor Hugo», septiembre 29.

d) Teoría Estética. — XII «Las Ideas Estéticas de Taine», octubre 20. XIII «La Emoción Estética», noviembre 10. XIV «Lo Bello y lo Poético», diciembre 1.o.

Paralelamente a este curso, el señor Oreste de Zeo dará de 10 a 11 a. m., en el Museo Nacional de Bellas Artes las siguientes conferencias: «Policleto, Mirón y Fidias», mayo 6.— «Praxiteles, Lisipo y Scopas», mayo 27. — «La Escultura Romana», Junio 17. — «La Escultura Gótica», julio 8. — «Miguel Angel», julio 29. — «Rodín», agosto 19. — «El Retrato en Escultura», septiembre 9.

El Secretario.

Ateneo R. de Villa Crespo

Los cursos de la semana que se dictarán en este Ateneo, en su local Alvarez 837, son:

Lunes, de 8 a 9 p. m., reunión de la Comisión; de 9 a 10 p. m., ensayo del cuadro; miércoles, de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas; jueves, de 8 a 10 p. m., lección de Castellano; viernes, de 8 a 10 p. m., ensayo del cuadro; sábado, reunión familiar.

Pro - Comité contra la guerra

La agrupación anarquista «En Marcha», ha puesto en circulación una serie de listas de suscripción voluntaria pro Comité Anarquista de la Región Argentina contra la guerra.

El compañero, centro o agrupación que deseara hacer circular alguna de ellas, puede solicitarlas a la A. «En Marcha», Umberto I 1175.

La Agrupación.

PRO PRENSA ANARQUISTA

Gran función y conferencia, organizada por la Agrupación «En Marcha», a realizarse el domingo 3 de junio, a las 8.30 p. m., en el salón-teatro «Casa Suiza», Rodríguez Peña 254, a beneficio del paladín anarquista «La Protesta» y del periódico «Tierra y Libertad» de Barcelona, con el siguiente programa:

1.o «Hijos del pueblo», por la orquesta.

2.o El compañero Orión disertará sobre el tema «Evolución y Revolución».

3.o Gran acontecimiento artístico. Se pondrá en escena por el cuadro dramático de la Agrupación «En Marcha», convenientemente preparado y ejecutado bajo la dirección del joven aficionado Federico H. Balduzzi, el grandioso drama filosófico social en 5 actos y 11 cuadros, original de José Fola Igurbide, titulado: «El cristo moderno».

4.o Conferencia por el compañero Leopoldo R. Giménez, sobre importantes temas de actualidad.

Entrada general, 0.80; niños gratis.

C. pro LA PROTESTA de Villa Crespo

Avisamos a todos los compañeros de Villa Crespo, Chacarita, Palermo y demás barrios de estos alrededores, que en nuestro local Alvarez 837, se vende «La Protesta», todas las noches de 8 a 10 p. m., igualmente avisamos a los suscriptores que quieran abonar las mensualidades, pueden hacerlo en las

Nota. — Invitamos a todos los centros y agrupaciones que hagan lo mismo por sus barrios, por ser éste un medio que dá un resultado práctico, para propagar nuestros ideales y al mismo tiempo recibe un beneficio monetario nuestro paladín.

POR «LA PROTESTA».

El cuadro «Albor» ha organizado una matinée y conferencia, a total beneficio de «La Protesta», para el domingo 13 de mayo; se pondrá en escena el drama en 3 actos, de V. Martínez Cuitiño: «El malón blanco».

C. delOeste pro LA PROTESTA

Se avisa a los compañeros de estos barrios que, en este Comité se venden ejemplares de «La Protesta», en el local Independencia 3546, todos los días de 8 a 10 p. m.

El Secretario.

Cuadro Albor

El cuadro «Albor» ha organizado una función y conferencia para el domingo 13 de mayo, a beneficio de «La Protesta», se pondrá en escena el drama de Cuitiño: «El malón blanco».

Obras de la Escuela Moderna

«Origen de la Vida», por J. M. Pargame. Estudio científico racional de la vida.

«Las razas humanas», por Georges Engerrand. Etnografía de la Tierra y Razas.

«Evolución Super-orgánica», por Enrique Lluria. Naturaleza y problema social.

«Evolución de los Mundos», por M. I. Nergal. Estudios de la formación de nuestro sistema solar.

«Psicología Etnica», tomo 1.o, por Ch. Letourneau. Historia de la Humanidad.

«Psicología Etnica», tomo 2.o, por Ch. Letourneau. Historia de la Humaniciente.

«Historia de la tierra», por Ch. Sauerwein. Estudios científicos de nuestro globo.

Precio de cada tomo encuadernado, pesos 1.10.

«El catecismo de la ciencia», por Edmund. Lo que la ciencia nos enseña.

«Las ciencias naturales», por Odón de Buen, tomo 4.o. Petrografía y vida actual de la Tierra.

«Sembrando Flores», por Federico Urales. Poema.

«Las ciencias naturales», tomo 5.o, por Odón de Buen. Edades de la Tierra.

«Preludios de la lucha», por Francisco Pí y Arsuaga.

«Nociones sobre las primeras edades de la humanidad», por Georges Engerrand. Estudios científcios prehistóricos.

«La cultura alemana contra la civilización», por A. Vanuci. Dedicado a la libre y hospitalaria Bélgica.

«La substancia universal», por Alberto Bloch y Paraf-Javal. Resumen de la Filosofía natural.

«Tierra Libre», por Juan Grave. Fantasía comunista.

«Origen del cristianismo». Estudio consdad.

«Compendio de la historia universal», por Clemencia Jaquinet. Tomo 4.o, Tiempos prehistóricos.

«Compendio de la historia universal», por Clemencia Jaquinet. Tomo 2.o. Edad Media y Moderna.

«Evolución de los seres vivientes», por Elías Ruben y B. La Verne. Estudios sobre Paleontología, Anatomía, Embriología, parentesco y herencia.

«Psicología Etnica». Tomo 3.o por Ch. Letourneau. Historia de la Humanidad.

«Compendio de la historia universal», por Clemencia Jaquinet. Revolución francesa hasta nuestros días.

«Humanidad del porvenir», por Enrique Lluria. Con un epílogo de Carlos Malato.

«Psicología Etnica». Tomo 4.o, por Ch. Letourneau. Historia de la Humanidad.

«Escuela Moderna», por Francisco Ferrer Guardia. Plan de educación racionalista.

«Las ciencias naturales», tomo 1.o, por Odon de Buen. Historia natural francamente racionalista.

«Como se forma una inteligencia», por el doctor Toulouse. Manera de conseguir personalidad propia.

«Las ciencias naturales», tomo 2.o, por Odón de Buen.

«La guerra moderna», según el Estado Mayor Alemán. Manuel para los oficiales del ejército alemán.

«Las ciencias naturales», tomo 3.o, por Odón de Buen. Mineralogía.

Ponemos en conocimiento de los compañeros del interior, que tenemos a la venta los siguientes libros, a pesos 0.50 cada tomo:

KROPOTKINE.—«La conquista del pan». — «Palabras de un rebelde». —«Las prisiones». — «La ciencia moderna y la anarquía».

HAMON. — «Determinismo y responsabilidad».

MALATO. — «Filosofía del anarquismo».

MELLA. — «Cuestiones sociales».

GRAVE. — «El individuo y la sociedad».

ENGELS. — «Origen de la propiedad privada de la familia y de la sociedad», (2 tomos).

NORDAU. — «Las mentiras convencionales de la civilización», (2 tomos).

NAQUET. — «La humanidad y la patria».

URALES. — «Los hijos del amor».— «El hombre y la locura humana», (sociología anarquista).

D'HOLBACH. — «Móises, Jesús y Mahoma».

DIDEROT. «Obras filosóficas».

GORKI. — «Escritos filosóficos y sociales». — «Entrevistas». — «Los ex hombres».

MOLINARI Y FERRI. — «Los hombres y las cárceles». — «El ocaso del derecho penal».

DARWIN. — «El origen del hombre».

E. DE AMICIS. — «Hacia la igualdad», (a la juventud).

E. RECLUS. — «Evolución y revolución». — «La Montaña». — «El Arroyo».

NOVICOV. — «La emancipación de la mujer».

C. ALBERT. — «El amor libre».

Los pequeños grandes libros, a 0.25 cts. cada tomo:

«El Estado». — «Crítica contemporánea». — «El derecho a la pereza». — «El concepto de la historia». — Psicología de la revolución». — «Orientaciones». — «Entre Campesinos».

VARIOS:

KROPOTKINE. — «Memorias de un revolucionario», a 0.80 cts.

IBARRETA. — «La religión al alcance de todos, 1 peso.

OBRAS NUEVAS, a $ 1.20:

«Iniciación Sexual» (lo que todos deberían saber), publicación de la Escuela Moderna. — «Las lecciones de la guerra mundial», por A. Hamon, interesante obra de análisis y estudio

A la huelga general-Contra la guerra

Obreros de la Región Argentina

El momento más crítico porque atraviesa la humanidad, exige del pueblo una determinación:

La oposición a la guerra con la huelga general, la proclamación de la justicia en armas contra las armas de la tiranía!

Quienes tratan de conducir al pueblo al matadero en defensa de libertades que el pueblo no ha gozado nunca, son los explotadores de la carne humana, los de siempre, que viven a costa del sudor y sangre de la clase productora. Son los que comercian con el hambre del pueblo, son los cómplices de todos los crímenes de la tiranía, son los que al pueblo han contestado con el plomo cuando pedía pan.

Pueblo:

levanta los puños y levanta las armas contra los asesinos de tu existencia. Responde a tus derechos y no a los deberes que te imponen los que a nombre de la patria glorifican a la barbarie.

No permitas que te arrastren a la monstruosa carnicería, festín de buitres hambrientos de la carne humana.

Los déspotas piden pirámides de cadáveres para sus tronos. Hagamos que los tiranos se ahoguen en la sangre de sus víctimas antes que inmolarnos al pié de sus bárbaros altares.

Obreros! La Federación O. Regional Argentina y L. Bonáerense

han declarado la huelga general revolucionaria como acto inmediato a la declaración de guerra. Así se defenderá el derecho a la vida, y se iniciará la cruzada de la justicia en armas contra las armas de la tiranía. Armaos pues, ya que las armas no serán vencidas sino con las armas!

Obreros! preparaos!

A la declaración de guerra, la declaración de la huelga general revolucionaria!

NOTAS VARIAS

SARANDI

C. DE RELACIONES DE A. A.

Este comité ha resuelto iniciar una serie de conferencias, a fin de llevar una agitación al seno del pueblo para que en el momento necesario se oponga a toda empresa guerrerista a que quiera lanzarlo el gobierno.

Las primeras de estas conferencias se efectuarán en las siguientes localidades:

Hoy domingo, en Berazategui.

El domingo 13, en Sarandí y en Quilmes.

El domingo 20, en Villa Domínico y en Avellaneda.

El domingo 27, en Lanús.

ATENEO O. DE ALMAGRO.

Se comunica a los compañeros y socios de este centro de instrucción, que ha sido trasladado provisoriamente nuestro local y biblioteca a la calle Estados Unidos 3719, donde en lo sucesivo, deberán remitir toda correspondencia.

El Secretario.

IMPORTANTE

Los sindicalistas, encabezados po[r] Mansilla y Cía., se reunirán hoy [a] las 2 p.m., en Belgrano 2194, par[a] tratar un asunto que atañe a la organ[i]zación obrera y a los anarquistas.

No estamos invitados, pero debe[mos] mos ir.

Comité pro presos y deportados

A los compañeros de Salta.

Acusamos recibo de la cantidad [de] pesos once con veinte y cinco, par[a] este comité.

El Tesorero.

Personas buscad as

Al compañero Martín Diego, que re[]sidió en Arrecifes, lo busca para comu[]nicarle un asunto de familia. su ami[]go A. M. Escribir a Humberto I.o nú[]mero 1175

Se desea saber el paradero de Anto[]nio Chirichino, de oficio alpargatero, que hace poco se encontraba en Junín. Lo busca Francisco Bentancort, Convenció[n]

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Los compañeros que esperan contestación de correspondencia y acuses recibos, tendrán que esperar unos días, pues a causa del cambio de máquina y del trabajo de imprenta nos hemos visto obligado atrasar lo demás, por no poder atenderlo.

Próximamente irán, balance, acuses recibos y donación voluntaria.

A los compañeros del Exterior que han remitido valores declarados, pedímosles hagan los correspondientes reclamos en el correo, pues nos ha sido imposible cobarlos.

Si en lugar de remitir valores declarados remitiesen giros, nos ahorrarían mucho tiempo y lo cobraríamos con más facilidad.

Esperamos contestación en esta, por saber si han hecho los reclamos.

La Administración.

Nuevo agente

Los compañeros de Santiago del Estero, de hoy en adelante, para todo lo que corresponda al diario, puedan dirigirse al compañero Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148, por haber sido éste nombrado agente de «La Protesta» en esa localidad.

Boicot a la Quilmes y Cia. Arg. de Tabácos